

## ¿Cómo formar un misionero?

### Miguel Fisac y el Teologado de San Pedro Mártir

#### Díaz del Campo Martín-Mantero, Ramón Vicente

Universidad de Castilla-La Mancha, Departamento de Historia del Arte. Ciudad Real, España  
Ramonvicente.diaz@uclm.es

La década de los cincuenta fue clave en el desarrollo de la arquitectura moderna en España cuando un grupo de jóvenes arquitectos buscaron nuevos lenguajes con la intención de renovar el panorama nacional. Miguel Fisac fue uno de los autores más activos y reconocidos de la segunda mitad del siglo XX. En 1954 recibió el encargo por parte de la comunidad dominica para diseñar un edificio destinado a centro teológico para la formación de sus miembros más jóvenes. Las circunstancias singulares del proyecto motivaron un intenso trabajo de planificación del que se conserva una importante documentación (memoria, presupuesto, bocetos y planos) en el Archivo de la Fundación Fisac donde aparecen reflejadas diferentes propuestas del arquitecto. El resultado fue una de las obras más icónicas de la segunda modernidad española: la iglesia del Teologado de San Pedro Mártir. En nuestro estudio pretendemos poner el acento en el resto del edificio, donde se dio un amplio ejercicio para el diseño de un tipo de construcción poco habitual. En este proyecto existió un enorme interés por el diseño de la totalidad de los elementos, desde soluciones constructivas hasta los más mínimos detalles. Esta obra, al igual que otras, tiene un concepto poliédrico y está conformada por la suma de un conjunto de piezas: programa, jardín, mobiliario, iluminación, agua, colaboraciones con otros artistas,... El programa del mobiliario y la jardinería resultan puntos de gran interesante para este estudio, ya que la colección de piezas realizadas fue numerosa y extraordinaria, consiguiendo Fisac uno de los conjuntos más logrados de su carrera.

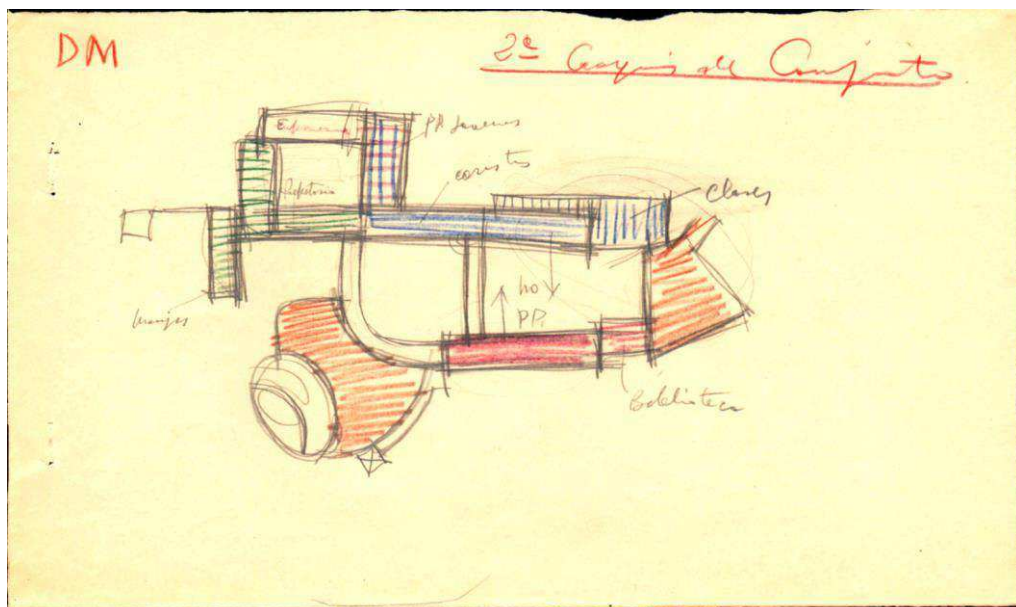
Palabras Clave: Fisac, Dominicos, arquitectura, modernidad.

## How to train a missionary?

### Miguel Fisac and Teologado de San Pedro Mártir

The fifties were important in Spain for the creation of a modern architecture. The architects, who began working in previous years, created his artistic languages inspired in modern styles. Miguel Fisac was one of the most popular Spanish architects in the second half of the twentieth century. In 1954 the Dominican Order assigned Fisac a building to be a convent for the formation of its younger members. In view of the particular circumstances surrounding this case, the architect had many preparatory documents (sketches, memories, plans ...) and currently housed in the Miguel Fisac's documentary archives and Foundation. The result is one of the most important work of a Second Spanish Modernity: The Church of the Teologado de San Pedro Mártir. The study primarily focuses on the remaining building that stands apart from conventional forms in terms of its uniqueness and originality. At this building was a great interest in the design of all the elements, from constructive solutions to the minimum detail. Fisac works are polyhedrons built from a conjunction of elements: plan, garden, furniture, lighting, water, collaborations with artists, etc. Furniture and gardening are much more interesting for this study. The space is extraordinary. Fisac achieved one of the best sets in his career.

Keywords: Fisac, Dominican, architecture, modernity.



Miguel Fisac (1913-2006) desarrolló una amplia producción religiosa que abarcó en torno a media centena de obras; desde pequeños oratorios hasta complejos conventuales<sup>1</sup>. En sus inicios profesionales logró un importante prestigio, no solo en el ámbito profesional sino también para el público, siendo considerado un referente en el campo de la arquitectura sacra<sup>2</sup>. La relación profesional de Fisac con la orden dominica se inició en 1951 cuando recibió el encargo del Colegio Apostólico de Arcas Reales por mediación del padre Silvestre Sancho, Provincial de la Provincia del Santísimo Rosario, que conoció al arquitecto a través de Escrivá de Balaguer. Durante este periodo Fisac, tenía una intensa relación profesional con organismos oficiales trabajando en varios Institutos Laborales y para el Consejo Superior de Investigaciones Científicas<sup>3</sup>. Arcas Reales comenzó a edificarse en 1952, a las afueras de Valladolid, recibiendo la Medalla de Oro en la Exposición de Arte Sacro de Viena en 1954<sup>4</sup>. Tras el éxito obtenido, los dominicos encargaron a Fisac la construcción de otro proyecto: un centro teológico dedicado a la investigación filosófica y teológica. En el convento se formarían los jóvenes de la orden para desarrollar posteriormente su labor en la zona de acción de la provincia<sup>5</sup>. Fisac redactó en 1955 un anteproyecto para el convento<sup>6</sup>, que fue levemente modificado e inmediatamente comenzaron las obras. La orden organizó un acto de colocación de la primera piedra el 1 de julio de 1955 presidido por el maestro general de la Orden, Miguel Browne. En primer lugar, por necesidades de la orden, se construyó la parte conventual que fue inaugurada en octubre de 1958, trasladándose a finales de ese año el Estudio General y el Instituto de Filosofía que estaban ubicados en Ávila y en ese mismo año se constituyó la nueva comunidad con el nombramiento del primer prior. Las obras continuaron, construyéndose la iglesia desde finales de 1958 hasta diciembre de 1959<sup>7</sup>.

### **El programa: ¿Cómo construir un convento actual?**

Uno de los primeros documentos que aparecen en el legajo que se conserva en el Archivo de Fundación Miguel Fisac (AFMF)<sup>8</sup>, son unos croquis, realizados a mano, que constituyen un interesante ejercicio de imaginación creadora y en ellos se desvela de forma nítida la importancia que el programa tiene en la obra del arquitecto. Desde principios de los cincuenta, para el proyecto del Instituto Laboral de Daimiel, Fisac puso en práctica su particular método proyectual atendiendo a un sistema de trabajo que mantuvo durante toda su carrera. Se trataba de realizar un itinerario mental en búsqueda de soluciones basadas en las preguntas qué, cómo y dónde<sup>9</sup>, que mostraban un interés por cuestiones relacionadas con la función, la técnica y el lugar. En primer lugar, era necesario organizar las necesidades del programa. Es decir, estudiar ¿para qué? se construía el edificio. En este caso se trataba de ejecutar un programa complejo, ya que debía proyectar un edificio en el que ubicar distintas dependencias que iban a utilizar diferentes grupos.

¿Para qué? El cálculo de los espacios necesarios para el desarrollo de toda la vida conventual y el estudio de todos los itinerarios para ir al coro, al refectorio y a las clases sin cruzarse, organiza la disposición arquitectónica del conjunto y el ajuste deseado de su organigrama<sup>10</sup>.

El conjunto debía de estar presidido por tres elementos: iglesia, refectorio y clases, que debían ser usados por todos los grupos: padres profesores, padres jóvenes y estudiantes<sup>11</sup>. Partiendo de esta idea, como afirmaba el arquitecto en la memoria: “se ha estudiado la forma de que cada uno de los elementos humanos pueda desplazarse rápidamente a cada una de las piezas principales de la vida del internado, sin interferencia con ninguno de los restantes grupos, considerando a la vez la jerarquía y demás condiciones de aislamiento e independencia que han de reunir. De otra parte se quiere evitar, también, molestos desplazamientos verticales o largos horizontales”<sup>12</sup>.

Una de las premisas que aparecen, anotadas a mano, en estos croquis es “al coro y al comedor se debe de llegar muy pronto desde todos sitios” y un apunte de un “presupuesto: 42 millones”. En los

<sup>1</sup> PERIS, D. *El espacio religioso de Miguel Fisac*. Ciudad Real: Serendipia, 2014.

<sup>2</sup> FERNÁNDEZ COBIÁN, E. *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*. Santiago de Compostela: COAG, 2005, 267.

<sup>3</sup> APARICIO FRAGA, J. *Memoria, aprendizaje y experimento. La invención del paisaje en Miguel Fisac*. Madrid: Universidad Politécnica, 2016 (Tesis Doctoral), 238.

<sup>4</sup> DELGADO ORUSCO, E. y APARICIO FRAGA, J. De la evocación a la presencia. Arcas Reales revisada. En *Pioneros de la Arquitectura Española. La arquitectura como concepto único*. Madrid: Ministerio de Fomento- Fundación Alejandro de la Sota, 2017, 178-192.

<sup>5</sup> HINNESBUSCH, W. *Breve Historia de la orden de predicadores*. Salamanca. Ed. San Esteban, 1999, 191.

<sup>6</sup> AFMF-65 Teologado PP. Dominicos. Anteproyecto. Enero 1955

<sup>7</sup> CABAÑAS, N. *Convento Dominico de Miguel Fisac en Madrid. El acento de los objetos*. Madrid: Universidad Politécnica, 2014 (Tesis Doctoral), 93.

<sup>8</sup> La realización de este texto no hubiera sido posible sin la documentación que se conserva en el Archivo de la Fundación Miguel Fisac (AFMF).

<sup>9</sup> ARQUES, F. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996, 37

<sup>10</sup> CANOVAS, A. (ed.) *Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura*. Madrid: Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997, 84.

FISAC, M. Teologado de San Pedro Mártir para los PP dominicos en Madrid. En *Informes de la construcción*, 118, 1960, 148-157.

<sup>12</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Memoria, junio 1955.

dibujos aparecen los tres grupos del convento (padres profesores, padres jóvenes y coristas) y sus relaciones con cada espacio (refectorio, iglesia y clases). El arquitecto realizó tres esquemas con distintas ubicaciones para ver los vínculos y desplazamientos entre grupos y espacios<sup>13</sup>.

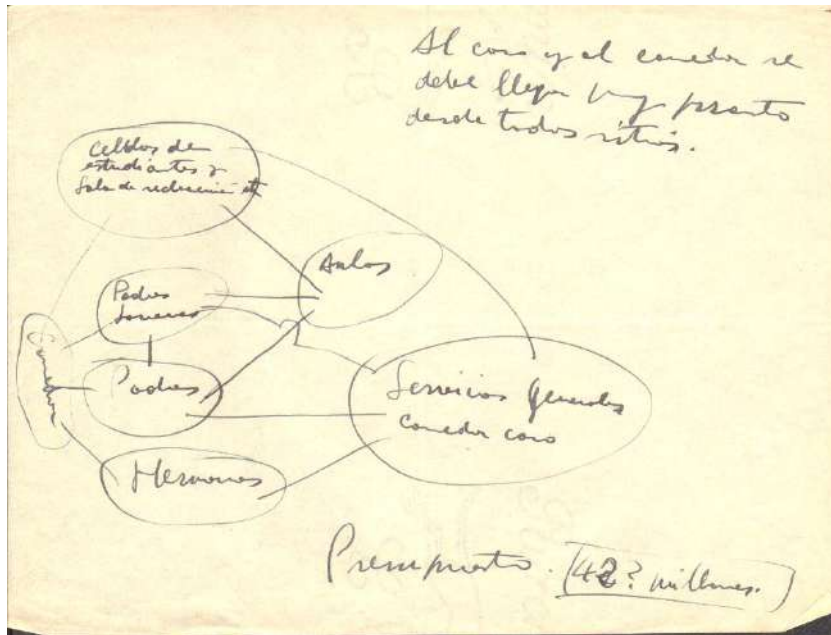


Fig.1. Esquema de necesidades del conjunto. AFMF.

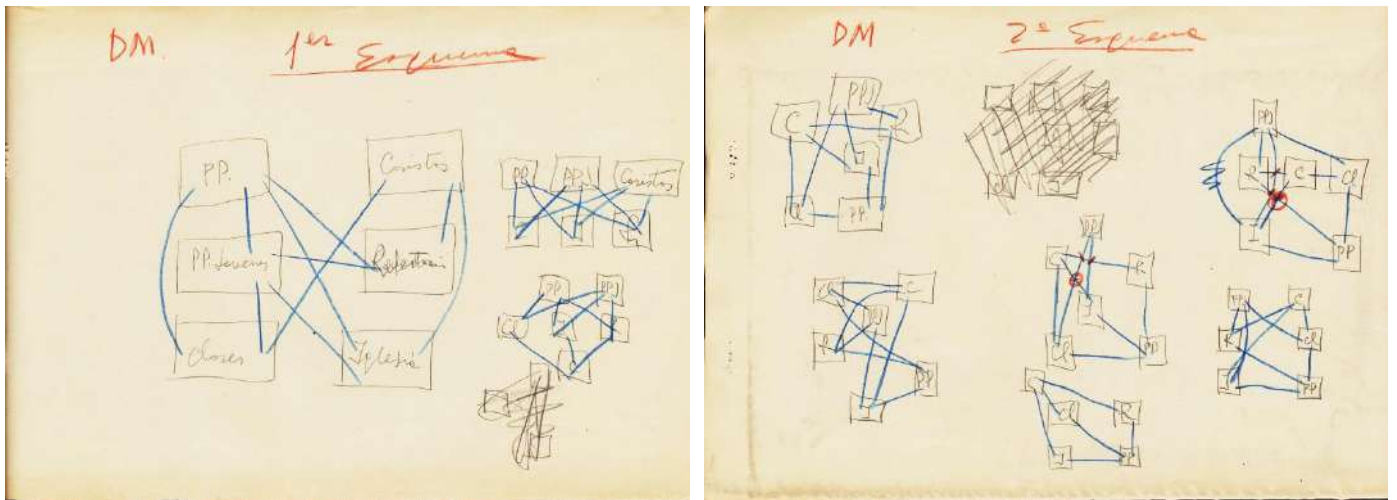


Fig. 2 y 3. Croquis de desplazamientos por grupos. AFMF.

Después, aparecen trazos con soluciones de distribución para cada grupo, dando lugar a una de las primeras soluciones basada en Filarete y su modelo de planta hospitalaria. Se trataba de una propuesta de cruz griega rodeada de cuatro patios siguiendo el modelo renacentista. En los brazos de la cruz se ubicaban las estancias comunes: iglesia, refectorio y clases, mientras que el resto quedaban alojadas alrededor de los patios en tres pisos de altura<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Esquemas de espacios.

<sup>14</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Croquis.

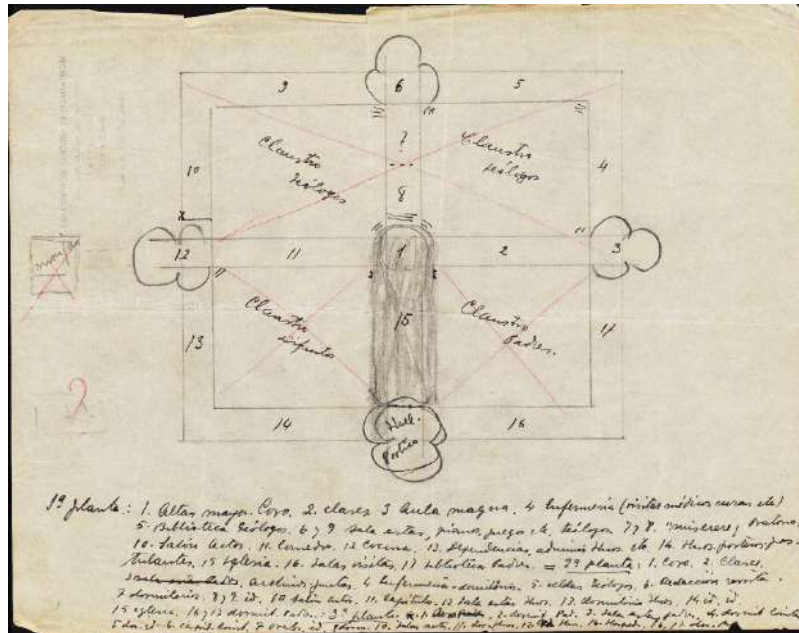


Fig. 4. Primer croquis del convento. AFMF.

Posteriormente el arquitecto desarrolló otros cinco croquis donde se fue materializando una planta parecida a la construida a través de distintos tanteos. En el segundo croquis, aparecía la iglesia como elemento central ordenando los diversos pabellones a su alrededor, al arquitecto le gustó la disposición de la misma ya que apuntó: “la capilla se llega por sitios diferentes” e hizo referencia a la mala ubicación de las aulas en esta disposición ya que “están junto al ruido y mal situadas” o que “los padres están a la calle sin recogimiento ni esparcimiento”. En el quinto croquis apareció una distribución muy cercana al resultado final. Estos documentos no aparecen ni firmados ni fechados pero entendemos que se realizaron en 1954, ya que en noviembre de ese año, el arquitecto realizó un plano de ubicación donde aparece representada la planta del futuro conjunto, salvo algunas pequeñas diferencias, mostrándonos como la solución para el futuro conjunto estaba muy avanzada<sup>15</sup>.

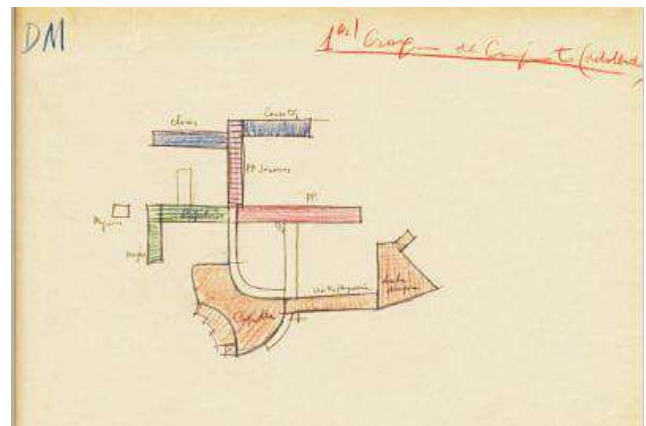
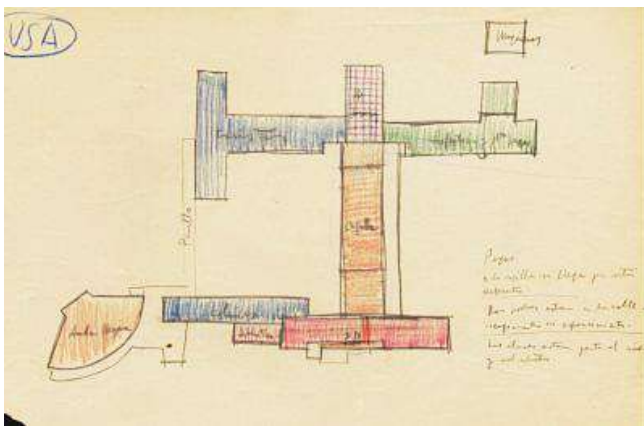


Fig. 5 y 6. Croquis del Teologado Dominicanos. AFMF.

En los dibujos previos existe un croquis de una celda de estudiante, ya que era uno de los espacios que más se repetía en el conjunto. Se analizaban las necesidades de las habitaciones que quedaban divididas, gracias al mobiliario, en tres sectores: dormitorio, estudio y aseo. Tras la puerta de acceso, se encontraba la cama y un perchero, espacio destinado al descanso, que daban acceso al lugar dedicado al estudio, configurado con una mesa y una silla junto a la ventana. El tercer recinto era la pieza en la que se ubicaban perchero, armario y aseo configurando una banda de servicios<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicanos. Plano de situación. Enero 1955.

<sup>16</sup> CABAÑAS, N. *Convento...* Op. Cit., p. 67



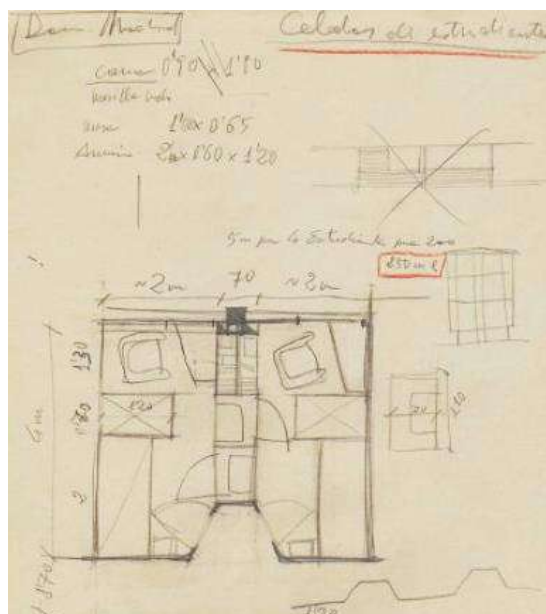


Fig. 7 Croquis de Celda. AFMF.

En enero de 1955, Fisac redactó un anteproyecto<sup>17</sup>, que estaba formado por cinco planos y un dibujo en perspectiva. En él, aparecía un resultado muy parecido al finalmente construido y se apreciaba la configuración de los pabellones, con tres, dos y cuatro alturas. En la parte cercana a la carretera, junto a la iglesia, se situó el pabellón para padres profesores, de tres alturas y sótano, donde se ubicaron salas de visitas, biblioteca y en las plantas superiores las habitaciones. Estas celdas son más amplias que el resto, compuestas por dos dependencias, una para el estudio y otra para el descanso. Accediendo hacia el interior, a través del claustro, se comunicaba con el edificio de los padres jóvenes, con misma orientación que el primero, y donde se ubicaron las aulas y en la segunda planta sus celdas. En la parte más alejada del acceso estaba el pabellón de estudiantes, un edificio en forma de T con brazos desiguales, en cuyas plantas superiores estaban las habitaciones y lugares de encuentro para alumnos<sup>18</sup>. A parte de estos edificios se crearon otros como un pabellón independiente que se destinó a dependencias para un grupo de monjas y enfermería.



Fig. 8 Anteproyecto (1955). AFMF.

<sup>17</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Anteproyecto. Enero 1955

<sup>18</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Memoria, junio 1955.

Los dominicos estudiaron el anteproyecto, dando una serie de indicaciones que aparecieron reflejadas en tres planos en marzo de 1955. En el primer pabellón se modificó la zona de entrada, dividiendo el espacio del vestíbulo para emplazar dos despachos (para padre síndico y conserje). El edificio de enfermería, que aparecía situado paralelo al refectorio a través de un patio, se desplazó para darle una mayor autonomía y formar un patio abierto junto al edificio de religiosas<sup>19</sup>. También aparecieron algunas leves modificaciones en cuanto a la distribución de los espacios interiores de varios pabellones. En la propuesta de marzo de 1955, aparece el plano “celda tipo para coristas (segunda solución)”<sup>20</sup>, que realiza algunas correcciones al croquis de celdas anterior, principalmente se trató de una modificación de medidas y de algún elemento del mobiliario. Tras las reformas oportunas, el arquitecto presentó en junio de 1955 el proyecto definitivo formado por memoria, presupuesto, pliego de condiciones y más de cuarenta planos<sup>21</sup>.

Una vez concluidas las obras del convento, y con los dominicos residiendo en él, se iniciaron las obras de la iglesia<sup>22</sup>. Desde los primeros croquis, aparece definida como uno de los elementos singulares del conjunto. El amplio convento, con un volumen edificado de 67.445 metros cúbicos, se diseñó teniendo como pieza de referencia la iglesia, siendo parte esencial para el desarrollo de la vida diaria. En ella debían de confluir el carácter público y privado del lugar por lo que se decidió situarla junto a la carretera. La iglesia exigía una solución compleja: una iglesia conventual con una zona de coro para frailes y otra zona para fieles<sup>23</sup>. El arquitecto se planteó la posibilidad de usar una planta circular o elíptica alrededor del altar que fue rápidamente descartada. Tras realizar varios croquis<sup>24</sup>, se decantó por una planta singular “formada por ramas de hipérbola cortadas por dos segmentos de parábola”<sup>25</sup>. Esta innovadora solución situaba el presbiterio en el centro elevándolo sobre ambos espacios a través de unas gradas, quedando algo más alzado respecto a la nave de los fieles que al coro. Este efecto ascensional, que buscaba que los espectadores se sintieran atraídos hacia el altar, se complementó con el recurso de elevar también el techo en la zona del presbiterio para resaltar su importancia espacial<sup>26</sup>. El uso de un altar doble permitía poder celebrar la eucaristía solo para frailes, solo para fieles o ambos, gracias a un singular diseño de mesa formada por dos bloques de granito<sup>27</sup>.

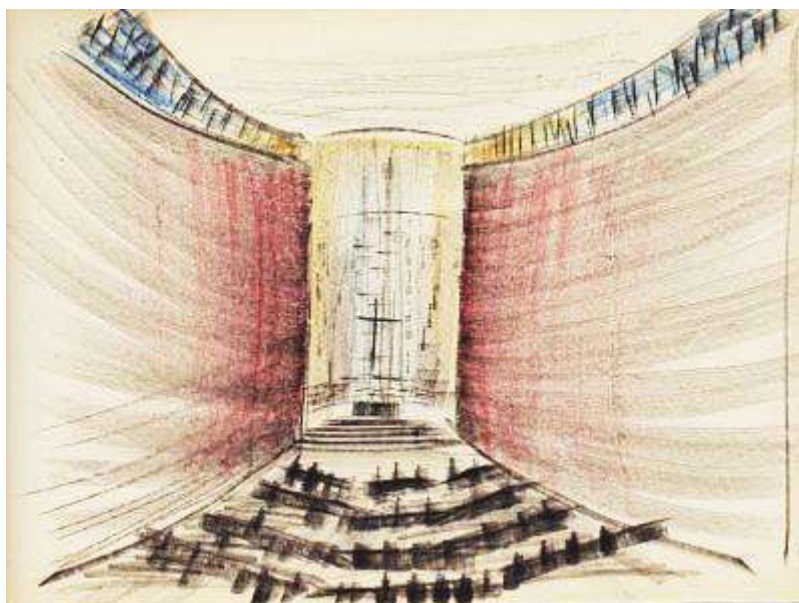


Fig. 9. Croquis de la iglesia. AFMF.

Para reforzar el dinamismo especial se recurrió a la luz y el color, intentando buscar una iluminación de intensidad suave en las zonas de coro y fieles que se transformaba en potente y de carácter cenital en el altar a través de una gran celosía de tubos metálicos. Para teñir de color la luz se utilizaron diferentes vidrieras para cada zona. Por un lado, de tonos azules para el espacio de fieles que creaba una atmósfera

<sup>19</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Planos, marzo 1955

<sup>20</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Plano de celda corista (segunda solución). Marzo de 1955

<sup>21</sup> El presupuesto pasó de 40 millones que aparecían reflejados en el primer croquis a 75.

<sup>22</sup> CABAÑAS, N. *Convento Dominico...* Op. Cit., p. 95

<sup>23</sup> FISAC, M. Teologado de San Pedro Mártir para los PP dominicos en Madrid. En *Arquitectura*, 17, 18.

<sup>24</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Croquis y dibujos de la iglesia y la torre.

<sup>25</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos., Memoria, junio 1955.

<sup>26</sup> PERAZA, J.E. Mobiliario en Miguel Fisac. En *Boletín de la AITIM*, 212, 2001, 27-34.

<sup>27</sup> CABAÑAS, N. *Convento...* Op. cit., 197.

fría que se tornaba dorada según se aproximaba al altar, y que posteriormente se definía en tonalidades rojas donde se ubicaban los frailes<sup>28</sup>. Los dos grandes muros convergentes de ladrillo, en torno al presbiterio, ayudaban a conseguir ese efecto de dinamismo y estaban perforados con pequeños huecos a cada lado. El del muro norte comunicaba con el convento y los del norte con la sacristía y una capilla. En un primer momento, se planteó la realización de dos capillas, una dedicada a la Virgen y otra a Santo Domingo, desapareciendo en el proyecto definitivo unificando el espacio de ambas y dedicándola al Santísimo.

### El lugar: ¿Dónde?

El convento, que aspiraba a ser el más importante de la provincia, se edificó en una finca de la orden en el norte de Madrid. El terreno, de 16 hectáreas, estaba al borde de la carretera nacional I. La existencia de un pozo y su ubicación decantaron la elección de esta propiedad frente a otras. Una vez definido el organigrama de espacios necesarios, en el itinerario mental del arquitecto, se emprendía el análisis de las circunstancias en las que se iba a construir el edificio. Es decir, se estudiaba el entorno del que tenía que formar parte. Para ello se planteaba la pregunta **¿Dónde?**

**¿Dónde?** El solar elegido resultó muy barato por sus difíciles características topográficas, ya que se trataba de una vaguada bastante pronunciada, casi un hoyo hasta el arroyo de Valdebebas. Se tomó como nivel cero el de la carretera de Madrid a Burgos (kilómetro siete entonces) y, al extenderse el conjunto de edificios hacia el interior, se iba pasando de los primeros pabellones (iglesia, portería, edificio de profesores y salón de actos) que estaban al nivel cero, a un nivel dos metros más bajo por medio de unos escalones colocados en los lugares más adecuados; refectorio, clases, cocinas y sus anejos, así como el pabellón de religiosas y enfermería. Un tercer nivel correspondía al de los estudiantes<sup>29</sup>.

En el Teologado se utilizó el desnivel existente para definir distintas alturas entrelazadas por jardines. Los pabellones se ubicaron desde la parte más elevada de forma descendiente: “cómo el terreno natural estaba unos nueve metros más abajo, era más económico realizar una estructura de varios niveles y cubrir después su contorno para destinarlo a jardín y zonas deportivas que rellenar y pilotar”<sup>30</sup>. A través de las construcciones, comunicadas por umbrales y pórticos, se articularon una serie de espacios ajardinados que creaban diversas conexiones entre sí, generándose un lugar que invitaba al paseo y a contemplación<sup>31</sup>.

El diseño de los jardines fue uno de los aspectos más atractivos del programa. Debido a las necesidades del conjunto, era ineludible favorecer la presencia de espacios para la meditación. En primer lugar, el arquitecto analizó los recorridos que se realizarían diariamente para dirigirse a cada una de las zonas y posteriormente recurrió a galerías y porches abiertos para articular los espacios. El interés y sensibilidad de Fisac hacia la jardinería es palpable desde sus inicios, pero se intensificaría a partir de una serie de viajes por varias ciudades europeas, una estancia en Granada y el conocimiento in situ de la cultura japonesa<sup>32</sup> que desembocó en la inclinación por los jardines como elemento para potenciar el diálogo con el entorno.

La jardinería era entendida como un problema estético tal y como aparece reflejado en la memoria: “Se ha de destacar la constante preocupación de enlazar directamente los problemas plásticos de mosaico, cerámica, vidrio o escultura, con los restantes problemas de estética propiamente estructural y arquitectónico, y la relación de todos ellos con la jardinería y el paisaje”<sup>33</sup>, contando para su diseño con la inestimable colaboración de su mujer; Ana María Badell que era ingeniera agrónoma. La preocupación por el tema hizo que apareciera ampliamente detallada en el capítulo XV de los presupuestos donde se especificaban los tipos de plantas a utilizar y los diversos trabajos<sup>34</sup>. Se realizaron varios planos; uno general donde se representó de forma global todos los jardines del conjunto<sup>35</sup> y varios donde se definieron los tratamientos específicos para cada una de las zonas. Cuando Fisac se enfrentaba a su diseño, solía trabajar desde la óptica de lo existente. Su intención era generar un diálogo entre el entorno y el jardín creado, por ese motivo intentaba respetar algunos elementos de la vegetación o el relieve para que la arquitectura dialóguese con el lugar<sup>36</sup>.

El conjunto conventual se cercó perimetralmente por chopos para conseguir un cerramiento visual. El claustro principal quedó determinado como pieza principal de la jardinería y estaba delimitado por varias

<sup>28</sup> FISAC, M. Teologado...Op. cit., 14.

<sup>29</sup> CANOVAS, A. (ed.) *Fisac: Medalla...* Op. cit., 84.

<sup>30</sup> CANOVAS, A. (ed.) *Fisac: Medalla...* Op. cit., 86.

<sup>31</sup> APARICIO FRAGA, J. *Memoria,....*Op. cit.,, 243-258.

<sup>32</sup> DÍAZ DEL CAMPO, R.V. El viaje como camino de aprendizaje: Miguel Fisac (1949-1953) En *Anales del Instituto de Arte Americano*, 46, 2016, 175-185.

<sup>33</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Memoria, junio 1955.

<sup>34</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Presupuesto, julio 1955.

<sup>35</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicos. Plano nº 168 Jardinería.

<sup>36</sup> APARICIO FRAGA, J. *Memoria,.... Op.cit.*, 209.

de las construcciones más importantes. Fisac aprovechó el relieve del terreno, con un desnivel de dos metros, como recurso para su definición. El claustro se compuso cuidadosamente con distintos elementos que se mostraban aparentemente improvisados como si estuviesen previamente allí: rocas, un estanque, árboles que emergían del césped para configurar un lugar singular<sup>37</sup>. Todos los elementos vegetales fueron suministrados por Viveros Los Madroñales de Aravaca, empresa habitual en los trabajos de jardinería del arquitecto manchego. En la parte más elevada, dentro de la galería acristalada del claustro, se situó un surtidor circular de granito (de clara referencia hispanoárabe). En el exterior de la galería, en la esquina más alta, se plantó un ciprés donde brotaba nuevamente el agua procedente del interior y que discurría hasta desembocar en un estanque que quedó definido como lugar de contemplación y meditación. Esta zona, de inspiración japonesa, se situaron cuidadosamente rocas y algunos sauces queriendo hacer pensar que existían previamente y que la arquitectura se había materializado en torno a la naturaleza.

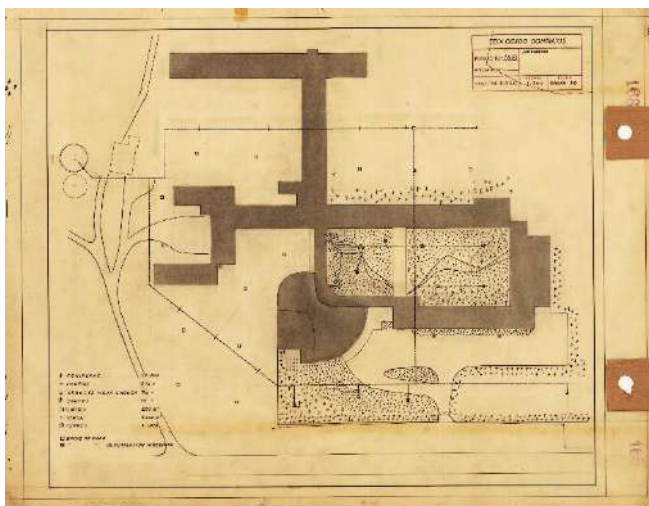


Fig. 10. Plano de Jardinería. AFMF.



Fig. 11. Claustro. AFMF.

### ¿Cómo se construye?

En tercer lugar, y con la información obtenida anteriormente, el arquitecto se planteaba la estructura y la forma idónea para realizarlo, respondiendo así a la pregunta ¿Cómo? Este era un punto donde influían varios factores como el material a utilizar, las condiciones económicas, etc.

*¿Cómo? La estructura era porticada de hormigón armado con cerramientos de ladrillo hueco, según mi patente, y muros de carga de ladrillo macizo de diferentes espesores, hasta de dos pies de espesor, en los muros de planta hiperbólica de las fachadas laterales de la iglesia<sup>38</sup>.*

Todos los edificios se construyeron utilizando estructura de hormigón armado, visible desde el exterior, con cerramientos con diferentes ladrillos. Para la configuración espacial de los pabellones se utilizó distintos módulos como celdas o clases que servían como medida para ordenar y distribuir el espacio, resultando un conjunto de marcada horizontalidad ya que los pabellones iban desde dos alturas hasta un máximo de cuatro<sup>39</sup>. El primero, más próximo a la carretera, era el pabellón de los padres profesores, tras este se encontramos el de los sacerdotes jóvenes y finalmente el de los coristas. Estos pabellones se unieron de forma perpendicular por otros cuerpos<sup>40</sup>.

<sup>37</sup> VÁZQUEZ-DÍAZ, S. y SUÁREZ MANSILLA, L. La Estética Taoísta en la casa de Fisac en Cerro del Aire. En *Boletín Académico*, 4, 2014, 46

<sup>38</sup> CÁNOVAS, A. *Fisac: Medalla...*, Op. cit., 84.

<sup>39</sup> FISAC, M. *Teologado...*, Op. cit., 107.

<sup>40</sup> CABAÑAS, N. *Convento...*, Op. Cit., 61





Fig. 12. Vista del conjunto. AFMF.

Las creaciones de Fisac fueron complejas, formadas por varios elementos a los que el arquitecto otorgó una gran importancia. Esta forma de entender la arquitectura le hizo preocuparse por los detalles más pequeños. Cada espacio, desde tiradores hasta fuentes, aportaba algo al resultado final. En este caso, todo el edificio se realizó siguiendo sus dibujos, destacando la realización de una propuesta integral de mobiliario y carpintería<sup>41</sup>. En febrero de 1958 firmó el proyecto para el mobiliario de la primera fase<sup>42</sup> en el que quedaban definidas 38 piezas distintas. El documento, acompañado por planos y presupuesto, describía la distribución de los elementos en cada estancia. En la memoria, se dejaba claro que el mobiliario, mayoritariamente construido en roble, debía realizarse de acuerdo al concepto estético seguido en la construcción del edificio. Se ejecutaron un total de 2.613 piezas de los diferentes tipos diseñados por el arquitecto que tuvieron un coste de dos millones de pesetas y fueron realizadas por la empresa La Navarra<sup>43</sup>. A partir de 1959 el trabajo se centró en el mobiliario de la iglesia que se configuró por sedes, siales, taburetes, bancos, reclinatorios, ambonos y atriles ejecutados en madera maciza de nogal. Dentro del conjunto, por su originalidad, destacó el coro que contaba con una capacidad para 300 personas<sup>44</sup>.

### Y “Un no sé qué”

Por último Fisac aplicaba su sello personal a cada obra con lo que él definió como “Un no sé qué”, este paso lo definió como la parte artística de la obra.

*... Y un no sé qué. Era un momento de mi vida profesional de tránsito en el modo de ver la arquitectura, pasando de un concepto volumétrico a otro espacial. Y desprecié como secundaria y sin importancia la estética de las fachadas exteriores. Más adelante comprendí que debía rectificar y dar más importancia a las fachadas ya que son superficies que configuran el espacio urbano. Lo que había hecho era una equivocación conceptual. En este caso, ¡ahí quedó patentizada!*<sup>45</sup>

La iglesia se construyó a base de una estructura de acero utilizando, como elemento de cerramiento, el ladrillo visto, vidrieras y muros traslucidos de hormigón, vidrio y alabastro<sup>46</sup>. El aspecto externo destacó por su desnudez, algo criticado desde algunos sectores. En el exterior, se ubicó un singular campanario, con función de hito visual, a través de una torre exenta de hormigón armado formada por 16 pilares enlazados con una rampa de acceso. Con una altura total de 65 metros se le llamó popularmente con el nombre de “*la despeiná*” por su remate de entramado metálico en el que se dispuso una cruz con iluminación. Fisac dio una gran importancia a la torre, realizando un total trece croquis hasta llegar a su forma definitiva.

<sup>41</sup> PERAZA, J.E. Mobiliario,... Op. cit., 28.

<sup>42</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicanos. Proyecto de mobiliario. Febrero 1958.

<sup>43</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicanos. Presupuesto de mobiliario. Febrero 1958.

<sup>44</sup> PEMJEAN MUÑOZ, E. *Miguel Fisac. La Madera en la Iglesia de San Pedro Mártir y en el Colegio de la Asunción*. Madrid: AITIM, 2010.

<sup>45</sup> CÁNOVAS, A. *Fisac: Medalla...*, 84.

<sup>46</sup> AFMF-65. Teologado PP. Dominicanos. Memoria, p. 5.

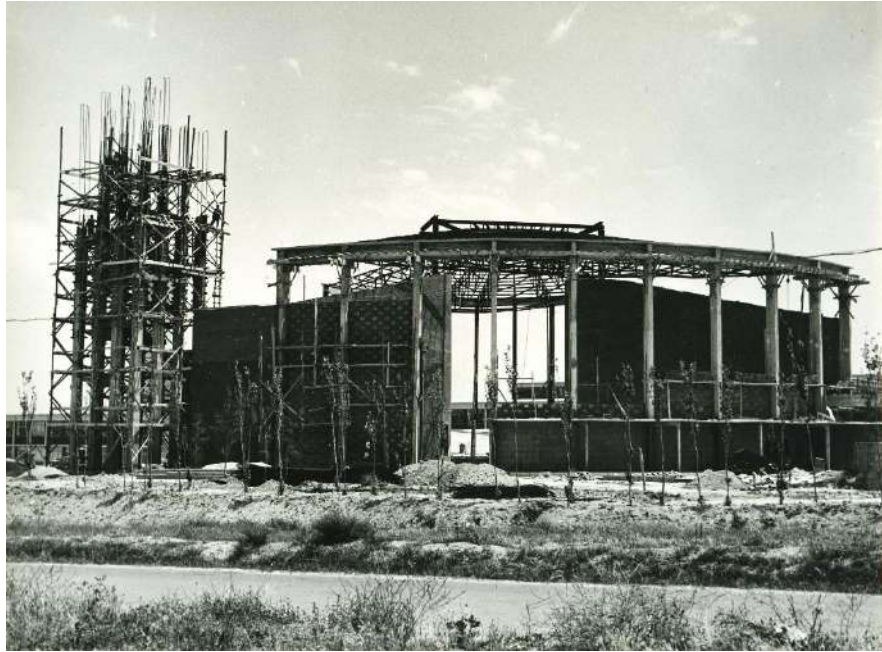


Fig. 13. Obras de la iglesia (1959). AFMF.

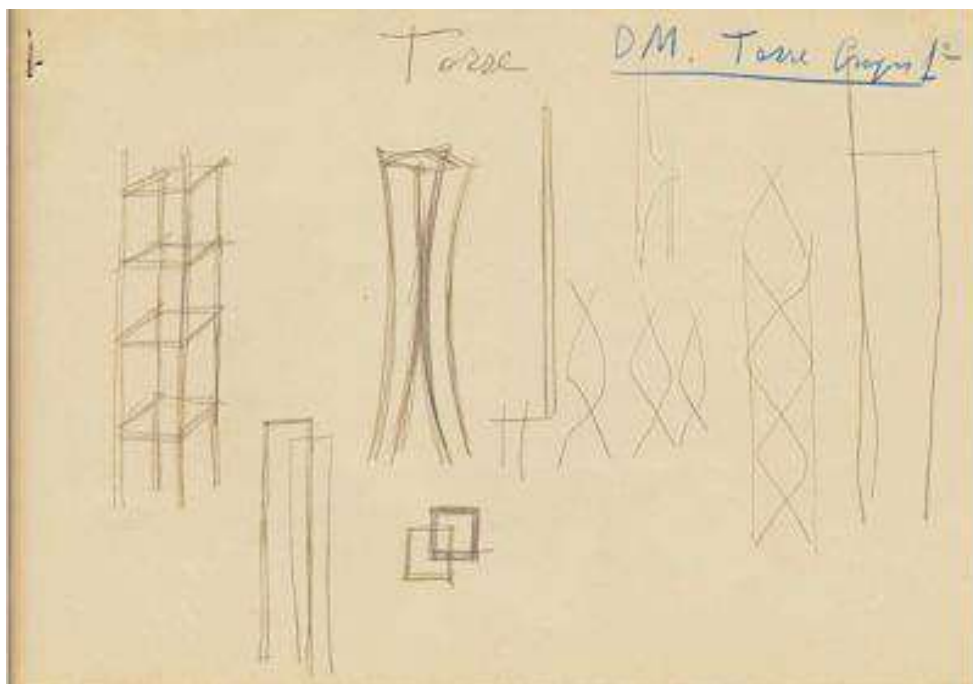


Fig. 14. Croquis de la torre. AFMF.

## BIBLIOGRAFÍA

APARICIO FRAGA, J. *Memoria, aprendizaje y experimento. La invención del paisaje en Miguel Fisac*. Madrid: Universidad Politécnica, 2016 (Tesis Doctoral).

ARQUES, F. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996.

CABAÑAS, N. *Convento Dominicano de Miguel Fisac en Madrid. El acento de los objetos*. Madrid: Universidad Politécnica, 2014 (Tesis Doctoral).

CANOVAS, A. *Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura*. Madrid: Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997.

DELGADO ORUSCO, E. y APARICIO FRAGA, J. De la evocación a la presencia. Arcas Reales revisada. En *Pioneros de la Arquitectura Española. La arquitectura como concepto único*. Madrid: Ministerio de Fomento-Fundación Alejandro de la Sota, 2017, 178-192.

DÍAZ DEL CAMPO, R.V. El viaje como camino de aprendizaje: Miguel Fisac (1949-1953). En *Anales del Instituto de Arte Americano*, 46, 2016, 175-185.

DÍAZ DEL CAMPO, R.V. El Centro de Formación del Profesorado de Miguel Fisac. En *Pioneros de la Arquitectura Española. La arquitectura como concepto único*. Madrid: Ministerio de Fomento-Fundación Alejandro de la Sota, 2017, 193-203.

FERNÁNDEZ COBIÁN, E. *El espacio sagrado en la arquitectura española contemporánea*. Santiago de Compostela: COAG, 2005.

FISAC, M. Teologado de San Pedro Mártir para los PP dominicos en Madrid. En *Informes de la construcción*, 118, 1960, 148-157.

FISAC, M. Teologado de San Pedro Mártir para los PP dominicos en Madrid. En *Arquitectura*, 17, 9-19.

FISAC, M. Teologado de San Pedro Mártir para los PP dominicos en Madrid. En *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, 45, 1961, 9-12.

HINNESBUSCH, W. *Breve Historia de la orden de predicadores*. Salamanca. Ed. San Esteban, 1999.

PEMJUAN MUÑOZ, E. *Miguel Fisac. La Madera en la Iglesia de San Pedro Mártir y en el Colegio de la Asunción*. Madrid: AITIM, 2010.

PERAZA, J.E. Mobiliario en Miguel Fisac. En *Boletín de la AITIM*, 212, 2001, 27-34.

PERIS, D. *El espacio religioso de Miguel Fisac*. Ciudad Real: Serendipia, 2014.

VÁZQUEZ-DÍAZ, S. y SUÁREZ MANSILLA, L. La Estética Taoísta en la casa de Fisac en Cerro del Aire. En *Boletín Académico*, 4, 2014, 43-52.

### Biografía:

Doctor por la Universidad de Castilla-La Mancha (2009) y profesor del Departamento de Historia del Arte. Sus principales líneas de investigación y publicaciones están relacionadas con el arte español durante la Guerra Civil y la dictadura franquista. También ha sido comisariado en varias exposiciones temporales.